homenaje a la resistencia antifascista nº 102

philosophiemagazine



Conmemoración del Desembarco

Canguilhem, Vernant... pensadores agarrados en el torbellino histórico del Desembarco

Virgile Giraldas, publicado el 7 de junio de 2024

El desembarco de los aliados el 6 de junio de 1944 no es solamente un acontecimiento histórico muy importante. También marcó la vida de dos pensadores, cada uno a su manera: Georges Canguilhem y Jean-Pierre Vernant para su compromiso político.

El día en que Vernant coge el monte

Jean-Pierre Vernant es filósofo, historiador y antropólogo, pero también miembro de la resistencia comunista, gran especialista en mundos antiguos y especialmente Grecia. Luego de haber pasado el concurso de la agregación en filosofía en 1937, presta su servicio militar donde llega a ser sargento-jefe de infantería del 6º regimiento de cazadores alpinos. En 1939, entra pues en la guerra, pero es desmovilizado en el armisticio de junio de 1940. Entonces vuelve a sus funciones de docente, al puesto de profesor de filosofía en el Lyceo Pierre-de-Fermat en Toulouse. Este paso por Toulouse será determinante para el autor de *Mito y Pensamiento en la Grecia antigua* (1965; Barcelona: Ariel, 1974), pues allí conoció al psicólogo Ignace Meyerson (1888-1983), al que siguió cuando entró a la resistencia. Fue así como en febrero de 1942, se unió al grupo Libération-Sud, que constituía uno de los ocho movimientos de resistencia en ejercicio por esos días. Con posterioridad se vuelve jefe departamental de los Corps francs de la Liberación por Toulouse y el alto Garona.

El año 1944 será un período de intensa actividad. Vernant comanda numerosas misiones de sabotaje, de destrucción de infraestructuras militares y logísticas, o incluso de ejecución de agentes de la Gestapo. El 6 de junio, día del Desembarco, se va al monte a organizar la coordinadora de las comunicaciones de todos los partisanos de la región Sur, montando un plan de insurrección para la ciudad de Toulouse y haciendo bascular toda la gendarmería hacia la resistencia, lo que será esencial para la continuidad de las operaciones de resistencia y la Liberación. El 19 y el 20 de agosto del mismo año, en compañía de Serge Ravanel, jefe departamental de las FFI (Forces françaises de l'intérieur), entran en Toulouse y liberan oficialmente la ciudad. Vernant recibirá luego de la guerra numerosas distinciones por sus actos de resistencia: Comandante de la Legión de honor, Compañero de la Liberación y Gran-Cruz del Orden nacional al Mérito.

Si la obra de Jean-Pierre Vernant sólo conserva pocas huellas de la experiencia de la resistencia, su decisión de dedicarse a los estudios del pensamiento antiguo está ligada al contexto político de post-guerra. En efecto, Vernant buscaba desplegar su pensamiento histórico libremente, sin cortapisas; y si había resistido en tanto que comunista, sabía pertinentemente que el PCF no representaba solamente un partido político sino también una ideología y una filosofía de la historia. Con frecuencia el partido comunista criticaba las lecturas históricas de los partisanos que no correspondían a su línea o a la ortodoxia marxista. El filósofo declarará en este sentido que él había escogido dedicarse a los estudios antiguos pues se trataba de uno de los únicos campos «en los que el Partido comunista francés no tenía ningún interés político en actuar».

Canguilhem, nuevo compañero de la Liberación

Georges Canguilhem es un filósofo-médico, en la actualidad conocido por haber desarrollado una epistemología de la biología y de la medicina **. Comienza sus estudios de medicina en 1936, mientras que era profesor de filosofía en la preparatoria, él también en el liceo Pierre-de-Fermat de Toulouse – por lo demás será profesor de Jean-Pierre Vernant, que lo reemplazará un tiempo en ese puesto. Abandona el establecimiento en 1940, negándose a trabajar bajo el régimen de Vichy.

Muy pronto Canguilhem se une a las redes de la resistencia hasta llegar a tomar las armas hace exactamente ochenta años, el día del Desembarco: entra a las FFI como médico, codo a codo con los guerrilleros del monte Mouchet, luego participa en la Liberación. El 10 de junio, está encargado del servicio de salud en la batalla del monte Mouchet. La operación fue todo un desastre pues murieron más de cien víctimas. Comienza una persecución; Canguilhem, sano y salvo, logra transferir sesenta heridos a la enfermería clandestina de los Maurines, que luego fue atacada el 20 de junio por tanques y aviones alemanes. El 21, en la alcaldía de la comuna vecina, a Canguilhem le toca hacer una amputación de urgencia. Al día siguiente, la cohorte en huida es tomada por asalto, verdadera masacre de la que se libra Canguilhem ocultándose en un riachuelo.

En ese período, y particularmente por la ejecución de su amigo Jean Cavaillès, luchador de la resistencia cuya plaza de profesor él asumirá en la Sorbonne en 1945, inicia una reflexión sobre el heroísmo. En el conjunto de textos que Canguilhem le consagró, Vida y muerte de Jean Cavaillès, podemos leer por ejemplo: «fue resistente por lógica [...], un filósofo matemático repleto de explosivos, un lúcido temerario, un resuelto sin optimismo. Si esto no es un héroe, ¿qué es pues un héroe?».

Traducido por Luis Alfonso Paláu, Envigado, co, junio 10 de 2024

^{** &}lt;Yo diría más bien una "filosofía del error" en biología, una diferenciación entre "normal" y "normativo" en medicina, y una creación de la "genealogía de los conceptos" en las historia discursivas, Paláu>

Es corriente que un filósofo que emprende escribir una moral se esté preparando para morir en su lecho. abril de 1996, 64 pp. Extraido de "Vie et mort de Jean Cavaillès"

Georges Canguilhem. Vie et mort de Jean Cavaillès

"Puesto que la palabra y lo escrito deberían llevar a la acción, es decir la mano y sus gestos, Cavaillès pensó que era primero su mano la que debería realizar gestos de oposición defensiva y ofensiva."

Jean Cavaillès, filósofo de las matemáticas y spinozista convencido, fue cofundador del movimiento Libération-Sud y de la red Cohors. Detenido por la policía francesa en agosto de 1942, evadido en diciembre, vuelto a detener por el contra-espionaje alemán en agosto de 1943, fue fusilado en febrero de 1944.